

LAS ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOLOGICO DEL SER HUMANO. PARTE I

Antes de entrar en conflicto por las palabras y los conceptos psicológicos que vamos a usar a lo largo de este estudio, permítannos justificar el uso de estos. La psicología es la rama del saber que explica los diversos aspectos interiores del alma (psique) del ser humano. Así como la medicina explica las funciones y las enfermedades de nuestros miembros físicos, así la psicología estudia y expresa la condición interna de nuestro "yo". Por esta razón usaremos la psicología, con fines didácticos, para lograr un mejor entendimiento sobre las funciones y la condición de nuestra alma. Además será de mucha ayuda poder entender lo que nos dice la Biblia con palabras más modernas y adecuadas a nuestro tiempo. Si a estas alturas usamos la tecnología y las palabras novedosas que la describen a ésta, ¿por qué no hacer uso de la psicología para entender de mejor manera la Biblia?

En ningún momento vamos a seguir los métodos que la psicología nos propone para encontrar sanidad en el alma, pues, Dios es nuestro sanador, nuestro terapeuta divino y nuestra medicina. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo: **"... guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe..."** (1 Timoteo 6:20–21). Nosotros, por lo tanto, debemos cuidarnos de los métodos que el hombre nos propone para sanar el alma, pero como repetimos, la podemos usar para entender la Biblia de una manera más actualizada.

En este estudio veremos ciertos fundamentos que necesitamos tener en cuenta para poder desarrollar una vida contemplativa. La religión evangélica prácticamente desconoce lo concerniente a la contemplación. Ni los hombres que nos han antecedido, y que nos han dado grandes avances en cuanto al misterio de Cristo y la Iglesia, han tenido mucho entendimiento con respecto a la vida contemplativa y sus efectos transformadores. El hermano Watchman Nee seguramente fue muy contemplativo, pero en sus libros no encontramos que él haya abordado abiertamente este tema. Esto implica que para nosotros la contemplación será una temática desconocida, y por lo tanto, debemos usar el lenguaje más adecuado para poderla entender.

No debemos ser cerrados a la ciencia si ella nos permite entender mejor a Dios. Por ejemplo, hace unos cuarenta años en las Iglesias evangélicas existía una doctrina muy fuerte que aseveraba que la tierra no tenía más de seis mil años. Con esta doctrina ellos decían que la era de los dinosaurios, y muchas eras pasadas de la humanidad jamás existieron, sencillamente se cerraban a decir que Dios hace seis mil años hizo toda la creación. No estamos negando que Dios hizo los cielos y la tierra, pero tantos fósiles de dinosaurios y de otros animales prehistóricos que han hallado los científicos nos demuestran que la tierra no puede tener seis mil años. La ciencia no puede desvirtuar el poder creativo de Dios, pero nos ayuda a entender mejor el libro de Génesis. Deberíamos leer con pausas históricas *Génesis 1:1-2*, deberíamos iniciar por el v:1 **"En el principio creó Dios los cielos y la tierra"**. Hasta acá debemos entender que hubo un principio en el cual fueron hechas todas las cosas, pero pasó el tiempo, quién sabe cuantos años, y luego tuvo lugar *Génesis 1:2* **"Y la tierra estaba desordenada y vacía..."**, ¿cómo y cuándo pasó esto? ¿por qué la tierra resultó estar desordenada y vacía? Es lógico entender que algo pasó entre Génesis 1:1 y el v:2, y es obvio también que pasaron miles de años entre uno y otro verso. En definitiva podemos deducir que en el mero "principio" Dios hizo los cielos y la tierra, pero quién sabe cuántas cosas sucedieron con las razas

que habitaron esos tiempos, que la tierra vino a ser destruida con agua, es lo que sigue diciendo *Génesis 1:2* **“y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”**. En la actualidad para nosotros es más fácil entender estas cosas porque tenemos un marco científico que nos lo explica y nos lo confirma. De igual manera queremos usar la psicología, como una herramienta de enseñanza para entender y realzar lo que la Biblia nos quiere decir en cuanto al ser interior del hombre. No vamos a cambiar la Verdad de Dios por los conceptos y opiniones de los hombres, sino vamos a procurar que, a través de un vocabulario más moderno y apegado a nuestro tiempo, entendamos lo que dice la Biblia.

La Biblia se ocupa mucho de tratar la condición del hombre, sólo que no explica esos detalles con el lenguaje de la psicología; prueba de ello son las múltiples historias de individuos y grupos étnicos que aparecen allí escritos. ¿Por qué Dios se ocupó de hablar de tantos hombres y mujeres? ¿Por qué nos describió las virtudes, los defectos, y hasta los pecados de muchos de ellos? El fin de Dios no era desnudar a los hombres, sino presentarnos la realidad interior que todos tenemos. El punto principal de lo que se escribió en los Evangelios de casos como el de María Magdalena que tenía siete demonios, o de un Gadareno endemoniado que vivía en los sepulcros, o una mujer samaritana que había tenido cinco maridos, o un Zaqueo que había estafado a muchos, etc. no es ridiculizarlos, ni mucho menos ponerlos como casos aislados a la humanidad, sino por el contrario, nos están presentando el perfil psicológico de los hombres con los que el Señor trató. Tal vez nosotros al leer los Evangelios sólo hemos visto historias bíblicas, mientras que Dios lo que quería era mostrarnos la condición caída del hombre y cómo muchos de ellos lograron ser restaurados. La psicología nos puede ayudar a entender de mejor manera cómo Dios desarmó los programas emocionales de los hombres, y cómo Él los encaminó a una verdadera restauración.

Contemplar el desarrollo del hombre en términos psicológicos nos puede ayudar en mucho. En primer lugar, nos ayuda a entender más acertadamente nuestra condición humana. Nosotros no sacamos mucho provecho cuando leemos en la Biblia de casos como el de la mujer samaritana, porque rápidamente nos comparamos y creemos que no somos tan pícaros como esa mujer, somos expertos para esquivar tal realidad. Muchas de las hermanas rápidamente dicen: *“Yo gracias a Dios sólo un hombre he tenido en la vida...”*, los hombres de igual manera se excusan al decir: *“Yo he sido fiel a mi esposa, no soy como la samaritana...”* qué fácil es creer que nosotros no somos iguales a la samaritana. ¿No será que Dios quiere que nos demos cuenta que interiormente todos somos como la Samaritana? ¿No será que Dios quiere que nos demos cuenta cómo trató Él con aquella mujer?. Nosotros creemos que lo único que necesitan todos los hombres es aceptar a Cristo. Si bien es cierto que necesitamos creer en Jesús como nuestro Salvador para que Dios comience a obrar en nosotros, eso no lo es todo, es solo el primer paso. La experiencia nos dice que aceptar a Cristo no lo es todo; si no entendemos la manera de obrar de Dios, caminar con Él es casi como caminar con una gran ancla en nuestras espaldas, un camino difícil, el cual muchos optan por dejarlo. Luego para colmo de males vienen las acusaciones de los hermanos, o no faltan las recetas de los recalcitrantes evangélicos diciendo: *“Ore, lea la Biblia, ayune, conságrese, etc”*. Definitivamente hay que orar, leer la Biblia, etc. pero en mucho lo que nos desanima es la ignorancia que tenemos en cuanto a nuestra condición humana y cómo Dios quiere tratar con ella.

Hace unos treinta o cuarenta años la medicina no estaba tan avanzada como en estos tiempos, y la ignorancia era todavía mayor en las zonas rurales. Hasta el día de hoy, muchas personas ignoran las sintomatología del cuerpo humano, y en su falta de

conocimiento usan ciertas aguas, o plantas para curar todo tipo de enfermedad. Hay personas que hasta la fecha se suben a los buses a vender un producto medicinal, y recetan lo mismo para un sinfín de enfermedades; para hongos, quemaduras, problemas estomacales, diabetes, etc. pero lo peor es que hay gente que todavía cree toda esa ensarta de mentiras y compran el producto. La ignorancia hace que la gente compre todo ese tipo de cosas, pero gracias a la propagación del conocimiento médico, cada vez este tipo de cosas se van dando menos. Si hemos avanzado en el conocimiento de la medicina y la sintomatología que presenta nuestro cuerpo cuando está enfermo, ¿por qué no avanzamos también en el conocimiento psicológico para permitirle al medico divino que trate más específicamente los problemas de nuestra alma?

Tratemos de ubicarnos en este estudio en lo que nos dice la Biblia y ver cómo algunas de estas cosas se entienden mejor usando el lenguaje de la psicología. Usémosla como una herramienta más para estudiar la Biblia, así como usamos una computadora, un audio, un libro, una concordancia, etc.

Los Evangelios nos dan una gran cantidad de información de personas, culturas, trasfondos sociales, etc. pero nos cuesta entender qué nos quiso decir el Señor con todo eso y cómo aplicarlo a nuestra vida, es por eso que terminamos siempre haciendo énfasis sólo en los mismos versos famosos. Hay versos de la Biblia que los sentimos demasiado pesados, y casi que quisiéramos borrarlos, por ejemplo, cuando leemos *Mateo 10:34* **“No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. v:35 Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; v:36 y los enemigos del hombre serán los de su casa. v:37 El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; v:38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. v:39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”**. Estos pasajes casi que tratamos de darlos por eludidos, y creer que ya no tienen vigencia en nuestro tiempo. ¡Oh! pero cuánta riqueza, y sabiduría hay en estos versos si los vemos desde la perspectiva divina y la manera en la que Dios quiere tratar al hombre.

Vamos a tratar de describir en cuatro etapas el desarrollo psicológico del ser humano:

- 1.- DE 0 A 2 AÑOS: LA ETAPA SENSORIAL
- 2.- DE 2 A 4 AÑOS: EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA
- 3.- DE 4 A 6 AÑOS: EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA SOCIAL
- 4.- DE 6 A 12 AÑOS: EL RAZONAMIENTO REFLEXIVO

En la bibliografía psicológica estas etapas pueden tener diferentes nombres pero en términos generales todas describen las diferentes etapas que tiene el ser humano en sus primeros años de vida, y cómo se van gestando los programas emocionales que tanto lo dañan a lo largo de su vida. Vamos a explicar cada una de estas etapas a continuación:

DE 0 A 2 AÑOS: LA ETAPA SENSORIAL

A esta etapa le llamamos así porque desde que el ser humano nace hasta aproximadamente los dos años, el ser humano aprende únicamente a través de los sentidos. En este tiempo inicial de vida el niño no tiene capacidad de razonamiento reflexivo, es decir, no analiza mentalmente las cosas; únicamente responde a la información de sus sentidos. La vida del ser humano no comienza por el lado intelectual,

sino por lo vivencial. En esta etapa el aprendizaje no es mental, sino emocional. El niño aprende en esta etapa a través de su sistema nervioso; todo su cuerpo es receptor de información. Tanto las cosas buenas como malas quedan registradas en la memoria emocional del niño a través de sus sentidos.

Básicamente son tres las necesidades que tienen que ser suplidas en el ser humano en esta etapa de su vida: El afecto, la seguridad y la supervivencia. El niño percibe el amor de sus padres cuando ellos le proveen estas tres cosas. Un niño no entiende (con su mente) las palabras que un adulto le diga a esa edad, pero eso no quita que sí percibe la carga emocional con la que le hablan. Si las palabras que le decimos al niño van cargadas desde nuestro ser interior con intenciones negativas, él lo va a percibir y quedarán grabadas en su memoria emocional; y de igual manera, si las palabras que le hablan le transmiten una carga emocional positiva, también lo va a percibir. Un niño a esta edad no puede entender que su mamá lo ama, pero el contacto físico, el olor que percibe cuando ella lo amamanta, y la carga emocional que percibe en sus palabras le brindan las tres necesidades con las que él se puede sentir amado.

Nosotros empezamos a percibir sensorialmente desde que estamos en el vientre de nuestra madre; la Biblia nos da indicios que a los seis meses de gestación un niño ya puede percibir emociones. Mucho de lo que hoy somos es el resultado de lo que empezamos a captar cuando estábamos en el vientre de nuestra madre. Hay niños que fueron concebidos fuera de los planes y los deseos de sus progenitores. Muchas jovencitas quedan embarazadas como resultado de su incontinencia sexual y la ignorancia en cuanto a los métodos de planificación familiar; ellas jamás desearon ser madres, de modo que pasan todo su embarazo tratando de esconder su estado, lloran en las noches la desdicha de estar esperando un hijo, y a colmo de males cuando ya no puede esconder su embarazo, viene el reproche de toda la familia. ¿Se puede imaginar la carga emocional negativa que está recibiendo la criatura que tiene en su vientre? ¿Se puede imaginar la clase de vida que tendrá una persona que nació siendo no deseada? Algunas personas crecen, llegan a la adultez, y viven todo el tiempo atemorizadas y no saben porqué son así, pero muy probablemente se deba a factores como éstos que estamos mencionando. ¿Se puede imaginar cuán complicada se puede volver la vida de alguien que no fue deseado, y peor aún, que su madre lo dejó abandonado, o lo dio en adopción a alguien más porque no lo quería? Hay miles de personas que nacieron y empezaron su vida bajo circunstancias de desprecio. ¿Cuántos traumas e inconvenientes tendrán estas personas para desarrollarse en la vida? Muchos, sus problemas obviamente serán demasiados.

Los seres humanos tenemos dos atributos especiales: a) La memoria emocional, que es la capacidad de adquirir, almacenar y recuperar información relacionada a las experiencias emocionales. b) Tenemos el "Banco biológico de datos", que en realidad es todo nuestro cuerpo físico, porque éste funciona como una bio-computadora que puede almacenar toda clase de información a nivel emocional. Dios nos hizo de tal manera que, aparte de tener mucha información genética heredada de nuestros padres, también podemos almacenar una incalculable información a través de las emociones experimentadas en nuestra vida. Mucho de lo que llegamos a ser en la adultez es el resultado de estos dos atributos especiales, sólo que en la adultez ya contamos con razonamientos que nos ayudan a tomar decisiones. Toda la información que llegó a ser parte de nuestra vida por la vía de la experiencia vivencial, jamás podremos recuperarla a través de pensamientos, pues, nunca las aprendimos mentalmente, sino vinieron a ser parte de nosotros a través de las diversas circunstancias que se presentaron en nuestra vida.

Las cosas malas que llegaron a nuestras vidas en la etapa de los cero a los dos años se quedan impregnadas en nuestro cuerpo como cargas emocionales negativas. Tal vez a la mayoría nos sucede que de repente algo en el exterior activa en nosotros esas cargas emocionales negativas y como resultado perdemos los estribos, nos volvemos iracundos, perdemos la cordura, otros caen en depresiones, vicios, etc. Muchas veces ni nosotros nos explicamos por qué nos pasan estas cosas, pero es la evidencia que tenemos interiormente una memoria emocional y un banco biológico de datos que recupera información de una manera que no necesita ser procesada en la mente.